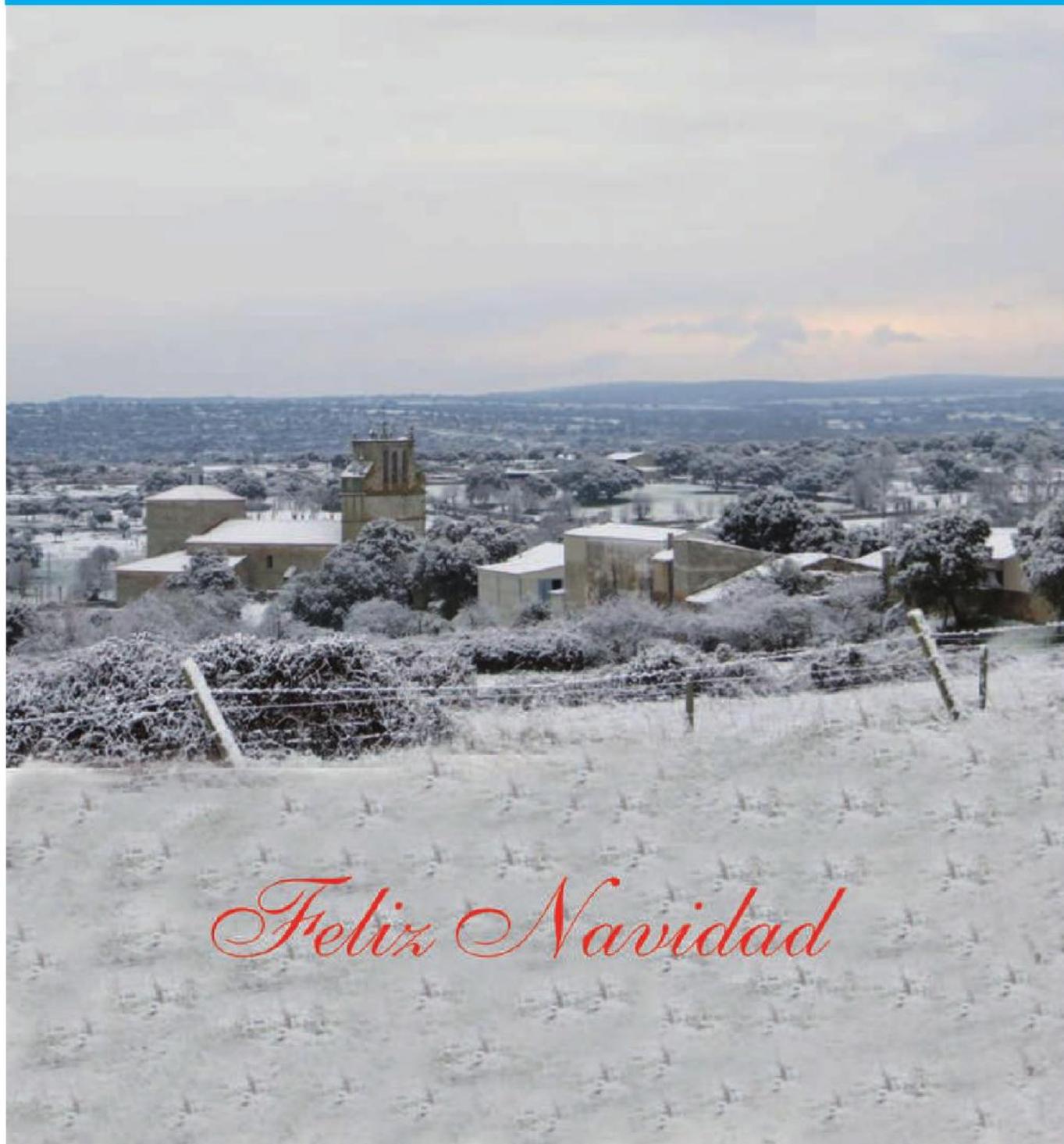


DESDE LAS TORRECILLAS



Revista de información y cultura de Bogajo – Número 2 – Diciembre 2015



Feliz Navidad

Desde mi ventana



En este atardecer tan lluvioso y tan otoñal, aquí en Bogajo, la puerta del Ayuntamiento se abre una vez más para dirigirme a todos vosotros con gran alegría. Estamos a final del año 2015 y es el momento de valorar el tiempo transcurrido hasta aquí. Sin

más preámbulos me gustaría resaltar tres ideas fundamentales:

Agradecimiento, por la alta participación ciudadana en todos los actos programados por el consistorio.

Ilusión, por el trabajo realizado y por el bienestar de Bogajo a la hora de recuperar sus tradiciones.

Modernización, a la hora de intentar potenciar la vida en el ámbito rural.

Todo éste trabajo para que sea fructífero se necesita esa colaboración de la cual me siento enormemente orgulloso, y sobre todo agradecido. Si hiciéramos referencia a nuestros antepasados y a nuestras costumbres, tan arraigadas en lo más hondo de nosotros mismos, no podría dejar de hacer una alusión a una frase de D. Adolfo Suarez: " El futuro del pueblo no está escrito, los ciudadanos lo escriben".

Nosotros juntos, todos los vecinos somos la locomotora que impulsa la vida de nuestro pueblo, sus tradiciones y demás. Aprovecho para dar las gracias a todos los colaboradores de nuestra revista, este proyecto que parece que se consolida. Os he de decir que lo que de verdad me entusiasma es la vida de Bogajo y el bienestar de sus vecinos. Desde el ayuntamiento mis compañeros y yo trabajamos incesantemente para hacer una vida más cómoda, diferente, y alegre de todos los que residimos en Bogajo.

Nunca mejor dicho en este atardecer del 2015, no me canso como representante del Ayuntamiento, a animaros a seguir construyendo todos juntos la vida de nuestro pueblo. Bogajo, un rincón maravilloso que se abre camino con sus costumbres, en la zona del oeste salmantino. Insisto que es una labor de todos. Nuestros pueblos necesitan renovarse con aire fresco, dentro de nuestras posibilidades, porque

siempre he pensado que las cosas pequeñas bien hechas son la base de los buenos proyectos.

En nombre de todos los miembros del Ayuntamiento deseamos que paséis una Feliz Navidad, y que el próximo año esté lleno de alegría y felicidad para todos.

El Alcalde:

Javier de Castro Rodríguez



Sumario

Portada: Nieve en Bogajo: Fotografía Eduardo Agudo	
Desde mi ventana: Javier de Castro Rodríguez	2
La Comunidad Parroquial: Jesús Gutiérrez.....	3, 4
Actividades de Verano	
en la IV Semana Cultural: M ^o . del Carmen Bravo	5, 6
Cuando la vida te regala un siglo: M ^o . del Carmen Bravo ..	7, 8
Bogajo volvió a brillar el día	
de las Madrinas: M ^o . del Carmen Bravo	9, 10
Recuerdo agradecido: José Luis Bravo Sánchez	11, 12
Ilusión cumplida: M ^o . Rosa Román Cotrina	12
Anécdotas y sentimientos poéticos:	
<i>Agustín González Vicente</i>	13, 14
Volver: Yeya	15
Recuerdos: Cristina Ostolaza Cortés	16
Bogajo y los prodigios de	
Ntra. Sra. de los Ángeles: Manuel Agudo	17, 18
Bogajo: Leire Hernández Ostolaza	19
Desde mis recuerdos: Valentín Puente Cruz	20, 21
La casa tradicional de Bogajo: José Manuel Rivero	22, 23

EDICIÓN Y REDACCIÓN

Javier de Castro, M^a del Carmen Bravo, Emilio de Paz y Manuel Agudo.

Tras la excelente acogida del primer número y de este segundo, queremos daros las gracias a todos por vuestra participación. Os seguimos animando a continuar este camino todos juntos. Nos vemos en el tercer número, Marzo de 2016. Muchas gracias a todos.



LA COMUNIDAD PARROQUIAL



Queridos amigos de Bogajo.

De nuevo respondemos a la cita de la revista que comenzaba allá en el mes de agosto. En ella terminaba diciendo que: *“sea acogida por todos con alegría, y el esfuerzo tenga recompensa”*

Esa alegría, ilusión y esperanza es la que pido a **TODOS** para el “proyecto” que, muchos ya conocéis, traemos entre manos: INTERVENCIÓN EN EL RETABLO Y EN LA TALLA DE LA VIRGEN DEL PERAL, en la Iglesia de Bogajo.

Anunciaba la propuesta en la Eucaristía de la festividad de los Santos, para ver si podíamos ir o no hacia adelante. La impresión por los comentarios fue buena y reunido aquella tarde con la junta económica, hemos decidido poner manos a la obra.

Escribo el resumen de la intervención que me enviaron los que van a hacerlo:

RETABLO:

Se encuentra con suciedad incrustada, negro de humo, cera de velas y la capa externa está oxidada por el paso del tiempo. La intervención se centrará en llevar a cabo una limpieza química para lograr, en la medida de lo posible, acercar la obra al esplendor original. El oro brillará más y los temples de los ornamentos hojarescos y frutales de las columnas, las retropilastras y los querubines y corlas recuperarán la policromía (azules, rojos, ocre y verdes). Asimismo reconstruiremos la pieza situada en la calle de la izquierda e intervendremos de manera más pormenorizada en la predela o banca que se encuentra bastante peor, nivelando los faltantes de la base de preparación y reintegrando el oro acuarela mediante la técnica de rigatino y los temples con tintes al barniz. Por último daremos una capa de



Fotografía: Manolo S. Calderero

protección final con barnices satinados y brillo de alta calidad para evitar agentes externos, lograr homogeneidad de la policromía y recuperar el brillo, color y luz originales”.

VIRGEN CON EL NIÑO



Fotografía: Manolo S. Calderero

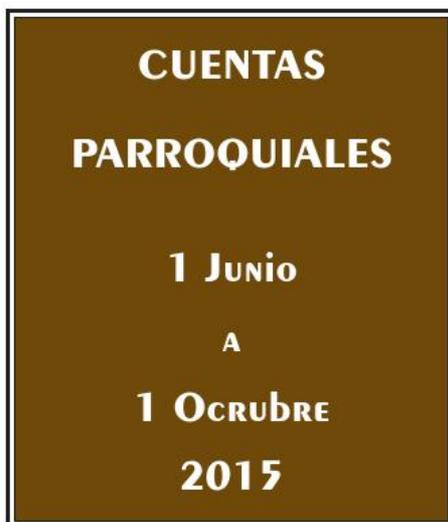
“Eliminaremos la repolicromía a punta de bisturí, realizaremos en esta policromía descubierta una limpieza química, nivelaremos los faltantes de la base de preparación y reintegraremos con tintes al barniz mediante rigatino o puntillismo. Asimismo le haremos un tratamiento anti-xilófagos y una capa de protección final”.

El presupuesto de la obra ascenderá a la cantidad de **9.000 Euros más el 21% de IVA.**

Aunque es una cantidad de dinero que la parroquia ahora no tiene, yo confío en vuestra generosidad y espero que con la aportación de todos, cada uno según sus posibilidades, podamos antes de las Navidades tener esa cantidad para poder hacer frente al pago.

Si no hay algún inconveniente, empezaremos a mediados de noviembre, para tenerlo terminado antes de la Navidad.

Llevo como norma en mi vida, intentar dejar las cosas mejor que las recibo y esta obra creo que merece la pena hacerla. Cuento con vuestro apoyo y ayuda a través de los donativos, que se pueden desgravar en la declaración de la renta. (Para ello se necesita N° del DNI y dirección del donante).



Donativos. IBAN: ES32 0075 5768 8307 0122 1169

INGRESOS

Ofertorios: - Junio	86,30 €
Ofertorio San Juan	483,74 --
Julio	143,81 --
Agosto	258,52 --
Septiembre.....	86,28 --
Lampadarios	330,03 --
Aportaciones voluntarias por Aranceles (entierros, funerales...) ..	140,00 --
Venta sepulturas	240,00 --
Donativos	30,00 --
COLECTAS:-Iglesia Diocesana Agosto.....	120,00 --
TOTAL INGRESOS	1.918,68 €

GASTOS

Recibos luz (2) (45,19+26,68)).....	71,87 €
Comisiones.....	6,00 --
Seguro UMAS.(Iglesia, Ermita, Cementerio, casa..)	176,99 --
Cera líquida	15,00 --
Sepulturas	24,00 --
COLECTAS ENTREGADAS	120,00 --
TOTAL GASTOS.....	413,86 €

INGRESOS	1.918,68 €
GASTOS	413,86 €
Superavit de estos meses.....	1.494,82 €
SALDO ANTERIOR	3.589,53 €

SALDO ACTUAL A FAVOR DE LA PARROQUIA.....5.084,35 €

Vamos a comenzar muy pronto el tiempo litúrgico del Adviento, preparación a la Navidad, venida del Niño Dios al corazón humano; es un tiempo de esperanza.

Que nos preparemos convenientemente y le acojamos, para después poder darlo a los demás

El regalo para estas navidades, sea tener como pueblo y comunidad un retablo y una Virgen del Peral relucientes, para que a través de ellos podamos seguir viviendo y mostrando nuestra fe.

Aprovecho la ocasión para desearos a todos una Feliz Navidad y Feliz Año.

Con todo cariño un abrazo en Cristo.

Jesús Gutiérrez Martín

ACTIVIDADES DE VERANO EN LA IV SEMANA CULTURAL



La semana del 17 al 23 de Agosto, Bogajo acogió una semana cultural llenando los días de diversas actividades. Cine, teatro, folclore, deporte, coloquio taurino, campeonato de tute y presentación de la revista "Desde las Torrecillas".

PRESENTACIÓN DE LA REVISTA: "DESDE LAS TORRECILLAS"



En el mes de Agosto salió a la luz el primer número de la revista local "Desde las Torrecillas". Una nueva iniciativa del Ayuntamiento, que desea a través de esta revista fomentar la creatividad, recoger diálogos, fotos, experiencias, anécdotas, etc, a todo el que quiera publicar en ella. La dosis de ilusión con la que se empezó, parece que se sigue llevando a cabo debido a la excelente colaboración nacida del fondo de cada persona. Muchas gracias a todos.

ACTUACIÓN DEL GRUPO DE FOLKLORE "ALDABA"

Estamos en tierra charra, y que mejor que mostrar los bailes tradicionales de nuestra provincia. Eso es lo que hizo este grupo de Vitigudino, mostrándonos un amplio repertorio de folklore, y teniendo como componente de dicho grupo, a Chuchi, un "hijo" de Bogajo, al que todos conocemos, y que gracias a él unos cuantos sabemos bailar al son de la gaita y el tamboril .



TEATRO KAMARU. OBRA: "DECID MIO CID"



Decid, mío Cid, un divertido espectáculo en el cual el glorioso caballero se volvió a reencontrar con su escudero Muño. Juntos repasan historias de caballería en las que el público tiene una diversa participación.

CAMPEONATO DE FÚTBOL SALA JUVENIL



Momentos de la entrega de premios, y con todos los participantes. Después de un trabajado partido, al equipo de Bogajo no le acompañó la suerte, y quedó el tercer puesto. Otra vez será. Lo importante es participar. Enhorabuena chicos!.

COLOQUIO TAURINO



Si anteriormente reflejaba que estábamos en tierra charra, refiriéndome al folklore, la tierra charra también abarca el mundo del toro. En un ambiente de lo más taurino, con una parte de la plaza adornada para la ocasión, y un marco inolvidable en aquella noche al aire libre, tuvo lugar un acto diferente, novedoso, e interesante. El primer coloquio taurino en Bogajo. Resultó un éxito de participación entre los vecinos y allegados de otros lugares. Cabe destacar la presencia del ganadero y crítico taurino Juan Carlos Martín Aparicio, el matador de toros Salvador Ruano, el novillero Alejandro Marcos, el aficionado y mozo de espadas José Luis Mateos, y la periodista María Fuentes. Cada uno expuso su manera de ver la fiesta de los toros, pero todos coincidieron en la necesidad de buscar soluciones para devolver la ilusión al aficionado y la defensa de la fiesta.



M^a del Carmen Bravo

CUANDO LA VIDA TE REGALA UN SIGLO

M^a del Carmen Bravo



El pasado 1 de Octubre de 2015 la señora Juana Martín cumplió cien años rodeada del cariño de sus familiares, y de casi un centenar de personas del pueblo, para compartir con ella un día muy especial, su centenario de vida, en el cual es homenajeada recibiendo una placa y un ramo de flores de la Corporación municipal, y una segunda placa de la Asociación de mayores "La amistad".

Puede presumir de que llegó al mundo hace cien años. Por aquél entonces reinaba Alfonso XIII, bisabuelo del actual Rey Felipe VI, y media Europa y medio mundo combatían en la I Guerra Mundial. Ha vivido por tanto muchos de los acontecimientos que escribieron la historia de la edad contemporánea de España y del mundo, la II República, la Guerra Civil, la Dictadura de Franco, la II Guerra Mundial, el retorno a la Monarquía, la Transición y la Democracia. Habiendo superado muchos obstáculos personales que le ha deparado la vida, pero una vida que le ha dado el regalo de cumplir cien años. Llegar a su longeva edad con una salud envidiable, he tenido el deseo e interés de que me cuente un poco como ha sido su vida a lo largo de éstos cien años.

Sentadas las dos alrededor de una mesa, pasamos una hora larga charlando, sin prisa, fue como si no pasara el tiempo, o al contrario, como que pasó muy deprisa. Comencé preguntándole si alguna vez pensó que llegaría a cumplir cien años, a lo que me respondió que no, que nunca lo pensó. Que estaba muy contenta de llegar hasta ahí de momento, que Dios diría hasta cuando, aunque ha pasado de todo en la vida, me contaba.

Se le soltaron las lágrimas al recordar a un sobrino y una sobrina ya fallecidos, a los que tuvo muy presentes el día de su cumpleaños. Pero así es la vida...me decía. Cuando le pregunté cómo había pasado el día, me dijo que muy bien, pero cansada, algo nerviosa, pero muy contenta por tener a su lado a sus hijos, nietas y biznietos. Sin olvidar las muestras de cariño de muchas personas del pueblo que se acercaron a felicitarla, y la acompañaron en éste día. Con emoción me señaló las tres placas que le regalaron ese día como recuerdo, y me las enumeró una por una diciéndome:

Una es regalo del Ayuntamiento, otra de la Asociación de mayores, y otra de la familia Sánchez Ventura. Al igual que tres ramos de flores adornando un rincón de su casa, e igualmente me dijo que gracias al Ayuntamiento,

a la familia Sánchez Ventura, y a otra familia más, por ese recuerdo. Su cara transmitía felicidad y agradecimiento.

Continuando la conversación me contó un poco sobre su vida, una vida en la cual ha tenido momentos de todo.

Nació en Bogajo, pasó la infancia y la juventud con la abuela. Por aquél entonces no había muchas diversiones me comenta, paseo y baile los Domingos. De soltera fue Madrina del Niño, y cuando se casó fue Madrina de la Virgen.

A los 30 años se casó en Bogajo, tuvo un hijo y una hija. Pasó unos años trabajando en las tareas de la casa en la finca de Fuenlabrada, ubicada en la comarca del abadengo, provincia de Salamanca, que por aquél entonces, como la mayoría de todas las fincas daban trabajo a muchas personas. Nuevamente en Bogajo, trabajó en las tareas del campo. Pero la vida fue dura, pues quedó viuda un 11 de Enero de 1980, fecha que tiene grabada en la memoria como el peor día de su vida. Tiró para adelante como pudo, con valentía, con esfuerzo y con mucha dignidad .

Hace referencia también que la vida ha cambiado mucho respecto a aquellos años, antes había muchas menos posibilidades que ahora, pero la gente estaba unida y feliz, cosa que ahora lo duda.

Tengo curiosidad de una pregunta señora Juana. Cuál? me respondió.

Ha estado usted alguna vez ingresada en un hospital? Nunca, me dijo. He tenido el típico catarro como todo el mundo. Un cólico de riñón hace muchos años, y poco más. Pero nunca he pisado un hospital. Ahora mi mayor problema es la vista, que veo poco, y el oído, que cada vez oigo peor, pero que voy a pedir con cien años verdad? me decía agarrándome la mano.

Pues si señora Juana, le dije yo. Que se siga conservando así de bien. A por el 101!.

Mi más sincera enhorabuena y muchas felicidades por estos cien años de vida, porque no todo el mundo llega a esta edad. La vida le ha dado el regalo de cumplir cien años, yo le doy las gracias por su atención y amabilidad, y por pasar este rato tan agradable.

En el pueblo quedará como recuerdo el día de su cumpleaños, cien años cumplidos, una cifra de tres números que representan la sabia experiencia, madurada en el corazón de una larga e intensa vida.

¡ MUCHAS FELICIDADES !



BOGAJO VOLVIÓ A BRILLAR EL DÍA DE LAS MADRINAS

En el anterior y primer número de la revista local "DESDE LAS TORRECILLAS", se hacía mención de celebrar la tradicional fiesta de las Madrinas, y si el tiempo no lo impedía hacer dicha celebración en la ermita del Humilladero. Pues ambas cosas se vieron cumplidas. A pesar de amanecer el día gris, oscuro, y amenazando lluvia, el tiempo se mantuvo y acompañó para que todos tuviéramos un día lleno de recuerdos, emociones y alegría. El día 11 de Octubre Bogajo volvió a vivir una de las tradiciones más arraigadas, el día de las Madrinas.

Las puertas de la ermita se abrieron nuevamente después de aproximadamente 30 años, para celebrar la Misa en honor de la Virgen del Rosario. Un camino lleno de gente, acompañando a las dos Madrinas, M^{ra} Rosa Román Cotrína y Alejandra Flores González, dos mujeres con ilusión y disposición, actitudes suficientes para continuar, y no perder ésta tradición. Herencia que nos dejaron nuestros antepasados, pienso que es importante conservarlas, es un legado histórico por las cuales han transitado varias generaciones, y no debíamos dejarlas perder.

Aquella mañana no brilló el sol, pero si brillaron los ojos de muchas personas de emoción y alegría, en una cálida y cercana celebración en la ermita. Y en una procesión donde el son de la gaita y el tamboril iba dejando impregnado un ambiente otoñal, cálido y emotivo.



Fotografías: Manuel Agudo

A la vez que el colorido y la belleza de los estandartes lo hacía todo el doble de bonito, junto a una Virgen del Rosario vestida para la ocasión.

Por la tarde las madrinas volvieron a brillar con luz propia, vestidas ya de forma tradicional, para celebrar otro momento especial, el Santo Rosario, procesión, la presentación a la Virgen, ofertorio, y la posterior subasta de roscas y ramos.



Bogajo nuevamente reunió en esta tradicional fiesta a cientos de vecinos y visitantes que no quisieron perderse esta tradición tan importante para el pueblo.



Fotografías: Manuel Agudo- Las Arribes al Día

Una vez concluidos los actos religiosos, se dio paso a un espectáculo donde el cantante Antonio Bonal nos deleitó con su repertorio de canción española.

Gracias a todos por vuestra colaboración de una u otra forma, por haber hecho posible celebrar este día. Esperaremos la llegada del siguiente mes de Octubre de 2016 para ver si esta tradición sale de nuevo a nuestro encuentro. Como dice el refrán: Querer es poder.

Mª del Carmen Bravo

REPRESENTACIÓN EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE: “TERESA, LA JARDINERA DE LA LUZ”



El grupo de teatro de la ONCE “ El lazarillo de Tormes ” de Salamanca, hizo emocionar al público con esta representación escrita y dirigida por Denis Rafter, la cual está recorriendo gran parte de la provincia. Se representó en una tarde noche fría, de agua y viento, pero eso no impidió que la gente saliera de sus casas para llenar el templo de luz y calor.

El altar mayor de la parroquia se convirtió en el escenario de esta obra, que hizo que en algún momento el público afluera en lágrimas al igual que en risas por las diferentes puestas en escena. La tarde del 17 de Octubre quedará en el recuerdo con esta “ Jardinera de la Luz ”.

Mª del Carmen Bravo



ACTOS NAVIDEÑOS 2015



Con motivo de la navidad, el día 25 de Diciembre a las 18:30 de la tarde, tendrá lugar en la iglesia parroquial de Bogajo un concierto de villancicos ofrecido por el coro popular de Lumbrales. Esperamos vuestra asistencia con el fin de pasar un rato agradable, y dar entre todos un mayor sentido a la Navidad.



EN NOMBRE DE LA CORPORACIÓN MUNICIPAL... FELIZ NAVIDAD Y PRÓSPERO AÑO 2016.

Recuerdo Agradecido



Llegamos a Bogajo y rápidamente nos dispusimos a caminar hacia la ermita... íbamos a celebrar "las Madrinas". Se recuperaba la fiesta, pasado y memoria de vida y, sobre todo, volver a la raíces del corazón del pueblo.

En el camino hacia la ermita, con un ojo oteando las nubes, seguían ellas pintando el cielo con colores azules, grises y blancos, y el otro, fijándose en el nuevo camino y los arreglos del entorno..., pero quizás lo más importante es que el corazón se llenaba de alegría, animado por el toque de la pequeña campana y, todo ello, me confirmaba en más amor!!

Han sido tantos los beneficios y dones recibidos en esos caminos y callejas, y concretamente en la ermita, que el corazón rebotaba agradecimiento y traía a mi memoria el camino y la vida vividos en ellos. Aquellos tiempos, momentos, aprendizajes, correrías... formaban parte de una vida emprendida, y todo ello provocaba una memoria agradecida.

La memoria del pasado no es un peso bruto, nos acompaña como un hecho, una realidad que interpretamos a la luz de la conciencia presente. La memoria que surge en mí, sí, era memoria agradecida!, pues ningún nubarrón del pasado podía oscurecer la luz alegre y brillante de una de las casas comunes del pueblo, que aparecía delante de mis ojos: la ermita!

Caminaba hacia ella, y en la memoria se agolpaba mi camino personal, el recuerdo de mis padres, antepasados, amigos vivos y difuntos, correrías juveniles... Mirar hacia atrás suponía despertarme para percibir con más fuerza una agradecida memoria que nos salva de la sombra del pasado y fortalece el presente del corazón!

Me iba encontrando con gente conocida, incluso de muchos años, y salía espontáneamente el repartir saludos y besos, a otros no los conocía tanto, y algunos me resultaban completamente desconocidos. No pude más de una vez volver la cabeza y pregunta al cercano: ¿y ese, quién es? ¿de qué familia?... pero todas las caras formaban recuerdos y memorias del pueblo, incluso aquellos que, aún con cara de asombro, entre la tradición y la modernidad,

y no del todo convencidos, se sentían artífices y protagonistas de un recuerdo recuperado y que iban a vivir de nuevo: "Las Madrinas".

La memoria de los pueblos no es una computadora de fechas, datos, archivos..., sino un corazón. El pueblo guarda su vida en el corazón, y hasta lo más pequeño puede llegar a ser lo más grande, pues lo pequeño también es hermoso y encierra siempre experiencia de vida. No pude menos de recordar las bogayas para jugar, las varas de fresno para las "cayas", y los musgos de la piedra para hacer en el juego los "praos". ¡Qué cosas tan pequeñas, qué belleza tan grande contenían y cómo ensanchaban el corazón sin límite de alegría!

Un corazón que nos enseña poco a poco a gozar y agradecer lo pequeño y las posibilidades que contiene, sin dejarnos apegar a lo que tenemos, ni entristecernos por lo que no poseemos.

Sí, ¡La memoria de un pueblo es corazón, cómo en el corazón guardamos nuestra memoria!

Camino de la iglesia, de vuelta al pueblo, junto a todos vosotros... mirando hacia atrás, no pude menos de pensar: como la memoria nos integra y nos une.

Recuerdo alguna clase de filosofía donde se nos enseñaba que las potencias del alma son: memoria, entendimiento y voluntad, y de una manera especial, la potencia unitiva lo que contiene la memoria (dejo el entendimiento y la voluntad para otro momento) pero es verdad que la memoria viene a ser el núcleo que une vitalmente a una familia, o a un pueblo. Una familia o un pueblo sin memoria, no merecen el nombre de tal, y lo podemos comprobar todos los días. Aquella familia o pueblo que no respeta o atiende a sus mayores que, normalmente son memoria viva, es una familia o un pueblo generalmente desintegrado, pero cuando se atiende o recuerda, suelen ser familias y pueblos con mucho porvenir. Cuesta a veces traer al presente el recuerdo, el rostro, de tantos hombres y mujeres de nuestro pueblo con dignidad inexplicable con palabras, pero que están hablando y viven entre nosotros, unidos a ellos formando una historia común.

¿Quién puede decirse así mismo, sin decir un nombre del pasado de su familia o pueblo? Es más, como la memoria recuperada ha unido a todos aquellos que vivieron la fiesta de “las Madrinas”, o tantas veces fueron a por agua al Cristo ,o rezar a la ermita, a quienes han puesto brazos y esfuerzos para limpiar, preparar, reparar, adornar y engrandecer la ermita hoy, para que se volvieran a realizar “las Madrinas”. Como la memoria recuperada ha unido afanes del pasado con esfuerzos de los presentes (por cierto, gracias a todos los que hicisteis posible esta fiesta).

Seguí con la procesión de la Virgen, qué contentos íbamos..., no llovía, ni hacía frío, el viento jugaba con los estandartes y sus cintas, el tamboril introducía la música en los corazones que juntos componían sinfonía de amor, y unos diciendo, y otros callados, pero todos para los “adentros” diciendo: ¡Qué bien están resultando “las Madrinas”!

La memoria significa eso: participar en aquello que permanece a veces dormido, quizá por dejadez, olvidado, tal vez porque era un engorro meterse en ello..., pero siempre permanece. Como las piedras de la ermita, como los fresnos que adornan el camino, como la alegría de volver a los orígenes de una fiesta renacida. El pueblo reía.

Quizás sea verdad que cuando olvidamos la memoria, los hombres nos fabricamos o nos afanzamos en ídolos. Hechura de día, gozo de momento y que, por lo general, acaban haciéndonos esclavos de ello.

Si olvidamos de dónde venimos y quienes somos, estamos muy expuestos a no saber ni quienes somos, ni a dónde vamos!

Dejarse vivir por el momento, viviendo lo mío como lo único que existe, llenando la panza y, si puedo, seguir viviendo de apariencias, tiene recorrido corto, y lo que es peor, no entrará en la memoria. Qué pena tener el corazón tan lleno de amargura, a veces, hasta disfrazada de falsas risas, pero que amargura que no quepa en el corazón ni una risa, ni una alegría compartida, ni un recuerdo agradecido

Como ayuda la memoria para descubrir raíces y entenderme, a decirme a mi mismo, sabiendo que no soy yo solo quien hace la vida, que soy raíz en pueblo plantado y que mi presente, cuanto más profundiza en mi raíz, me abre mucho más futuro. Bogajo antes de que yo naciera ya era cuna acogedora!

Por fin llegamos a la iglesia, y los más jóvenes y fuertes tomaban las andas de la Virgen, como si el futuro quisiera ser el portador presente del pasado, como si la memoria empujara a la voluntad a comprender que sin raíces no se puede vivir, y que un año más, y ojalá sean muchos, “las Madrinas”, fiesta de agradecimiento y esperanza, fiesta de cosecha recogida y surco abierto para poner la semilla, se merecía todo el esfuerzo realizado, y toda la alegría que brotaba a borbotones en nuestros corazones.

Después, no podía ser de otro modo, había que manifestarlo: besos, cohetes, mantecados y chochos, bailes, rosas y ramos, melapios y rosquillas... y, ya al final del día, en la cama, un suspiro y un gracias: ¡Gracias Bogajo! ¡Qué pequeño eres, pero que belleza y memoria encierras en ti!

José Luis Bravo Sánchez

ILUSIÓN CUMPLIDA

La fiesta de las madrinas, es una de las fiestas Bogajenses que más ternura me despierta, evocando la figura de mi padre, natural de este pequeñito y cálido pueblo; Me cuenta con tanta ilusión esta fiesta, que su rostro se llena de alegría. Un día le hice la siguiente pregunta:

Papá, ¿yo puedo ser madrina?. – claro que si hija!. Fue su cariñosa contestación. Han pasado muchos años para hacerse realidad la ilusión de una niña, que soñaba con Bogajo.

Gracias al equipo de gobierno del Ayuntamiento de Bogajo que con su ilusión, esfuerzo y generosidad hicieron posible recuperar esta preciosísima fiesta. A vosotros querido pueblo, mi corazón está lleno de agradecimiento a todos vosotros; ¡ sois geniales!.

Que bello es contemplar a un pueblo caminando junto, compartiendo fe, alegría y fiesta. No quiero terminar sin dar las gracias a los sacerdotes, D. Jesús y D. José Luis, que nos ayudaron a vivir más profundamente la fiesta de nuestra Señora del Rosario. Una vez más muchaaaaas gracias a todos; por haberme ayudado a poder vivir la maravillosa experiencia de ser madrina.

•••

MARÍA ROSA ROMÁN COTRÍNA



ANÉCDOTAS Y SENTIMIENTOS POÉTICOS

ANÉCDOTA "El tío Tadeo"

En la calle "Los Huertos", vivió un señor que no tuvo de pequeño la oportunidad de poder ir al colegio, como otros muchos en aquellos tiempos. Y tenía que ganarse el mendrugo de pan guardando cerdos, ovejas, de trillique, etc. Cuando fue mayor abrió una tienda de legumbres, vendía alubias, garbanzos, lentejas etc. Todo lo vendía a tres reales, una perra gorda y una perra chica. La libra.



Las señoras cuando iban a comprar, unas le pagaban y otras no. A las que no le pagaban, por cada libra hacía una raya en la pared con un clavo, porque no tenía ni lapicero. Así sabía las perras que le debían. Un día fue a casa del señor maestro y le dijo:

Señor maestro, venga usted a mi casa, que como usted ha estudiado, me diga las perras que me tienen que dar unas señoras que no me han pagado. Al llegar a casa le dijo:

Todas las rayas que ve en la pared, son libras, y cada libra la vendo a tres reales, una perra gorda y una perra chica. El maestro sumó las libras y luego empezó a multiplicar por el precio de cada una. Y lo hacía en voz alta. Una por

siete siete, dos por siete catorce, y de catorce me llevo una. Tres por siete veintitres, y de veintitres me llevo dos. Y así sucesivamente.

El tío Tadeo todo sudoroso le dijo: señor maestro, como de diez se lleve una, de veinte dos, de cuarenta cuatro, de ochenta ocho, etc, etc...todas pa usted, todas pa usted. El señor maestro lo tranquilizó diciéndole:

Señor Tadeo, yo no me llevo ni una perra chica, es que al hacer las operaciones, o sea, las cuentas, nos expresamos así. El señor maestro al terminar las operaciones le dijo: a usted le tienen que dar 157 reales, una perra gorda y una perra chica. Ahora me diga usted quienes son esas señoras que se las deben, y cuantas libras le debe cada una, para yo poder decirle las perras que tiene que darle cada señora. El tío Tadeo muy indignado le respondió: Señor maestro, yo no lo sé. Yo no he estudiado. Usted ha estudiado y lo tiene que saber. ¿O pa qué ha estudiado?. No dicen que los que estudian lo saben todo?.

Agustín González Vicente

ANÉCDOTA "Pedro bombilla o Pedro el viejo"

En la calle "Los Huertos" también vivía Pedro bombilla o Pedro el viejo, como todos le conocíamos, y su señora Delfina. Era alfarero, hacía cántaros, pucheros, etc, etc. No le escaseaba el barro, por eso los barriles hacían el agua tan fresca. Pero pesaban casi tanto de vacíos como llenos.

En Vitigudino los martes había mercado de ganados, la gente iba a vender vacas, burros, cerdos, etc. Pedro le ponía la albarda al burro, lo colocaba todo en las alforjas y también se iba a venderlo. Por la tarde al terminar la venta, se tomaba sus vinitos.



Un martes bien entrada la noche, llegó a casa el burro solo, sin Pedro. Su señora Delfina preocupada, avisó a sus vecinos y muchos se movilizaron para ir en su búsqueda. Había caído una gran nevada. La noche estaba bastante clara, había salido la luna pero hacía mucho frío. Bien abrigados, con pellizas, bufandas, etc, unos montados en burro y otros andando, carretera y manta, nunca mejor dicho.

Cuando iban llegando al "vivero", como a un kilómetro antes de Vitigudino, vieron un espacio que no había nieve ni hielo. Allí se encontraba Pedro, tumbado en la cuneta y con una pierna rota. Pero con suficiente alcohol como para deshacer la nieve, el hielo y calmarle el dolor. Al verlos les preguntó: ¿Pero de donde venís tanta gente?. ¿Y tan abrigados?.

Si no hace frío...yo estoy bien calentito.

Agustín González Vicente

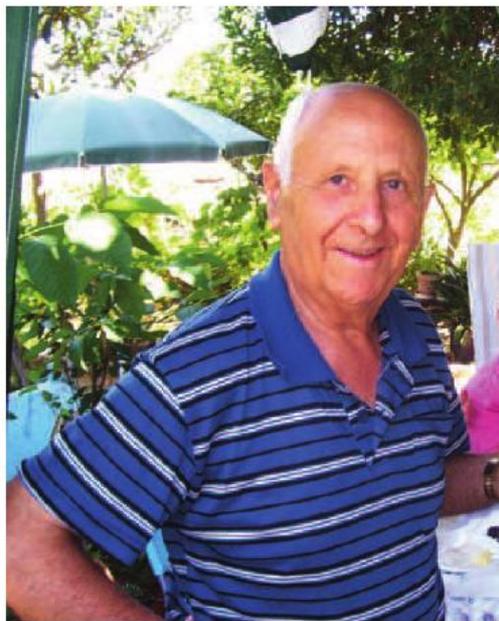
"SENTIMIENTOS POÉTICOS"

He estado en África, Francia y Portugal,
por toda España y en el peñón de Gibraltar,
pero con Bogajo...
nada se puede comparar.

...

De la niñez a la vejez,
en mi último suspiro, y póstumo atardecer,
siempre he estado contigo, y siempre lo estaré,
porque te llevo conmigo y nunca te olvidaré.

VIVA MI PUEBLO. VIVA BOGAJO



Agustín González Vicente

Volver

En un arcón me ha aparecido una vieja mantilla de las Madrinas, ajada y suave, los delicados abalorios casi se deshacen al tocarlos. Es seguramente la que llevé cuando fui Madrina del Niño en un octubre ya lejano y la que luzco en la única fotografía que conservo de aquel día. Esa imagen, más que un nítido recuerdo, evoca en mí voces que han ido desapareciendo, la brisa fresca del otoño en el pueblo, el olor del incienso, risas, nervios y también la alegría de la fiesta. «Foto Navas», se lee... En su papel amarillento se ha detenido el tiempo un instante y las cuatro figuras femeninas, juntas por azar aquella mañana, quedamos unidas para la posteridad. Carmen, Josefina, Teresa y yo mirábamos al objetivo de la cámara confiadas, con una media sonrisa. Bien acicaladas, cumplíamos orgullosas con la tradición. Desde entonces acá han pasado muchos años. Cada una seguimos un camino distinto y nos perdimos la pista. Hoy que la tradición de las Madrinas se ha recuperado felizmente en Bogajo, he vuelto a recordarlas con cariño.



Mi futuro estaba lejos del pueblo, en una gran ciudad, a la que llegué inexperta en tantas cosas, pero con el tesoro impagable de la felicidad de mi niñez y mi juventud, y de lo que me habían inculcado mis padres con un gran amor. Poco a poco me fui acostumbrando a la nueva vida. En realidad, no resultó tan difícil, pues había todo un mundo por descubrir y, además, una gran ilusión en sacar adelante la familia que habíamos formado mi marido y yo. La fortuna me fue propicia. Pese a la distancia, nunca dejé de cultivar el recuerdo de los años transcurridos en el pueblo. Unas veces por puro placer, otras, como apoyo para afrontar los trajines cotidianos.

Al cabo del tiempo he regresado a Bogajo con la idea de pasar largas temporadas. Cada vez estoy más convencida de lo acertado de la decisión. Atrás quedan las visitas que regularmente hacíamos al pueblo, estancias cortas en que uno casi adquiría la condición de forastero. Ahora es diferente, se trata de un verdadero retorno. Siempre he pensado que tarde o temprano hay que volver sobre los propios pasos. Y aquí me encuentro, de nuevo en mi tierra, donde todo para mí tiene un significado y un recuerdo. La dulce memoria que guardaba se anima en su plenitud. Siento la satisfacción de la vuelta a mis raíces. Pertenezco a este lugar. El aspecto de Bogajo ha cambiado, claro es. Hay quien dice que ha perdido su carácter. Yo no lo creo así, la esencia del pueblo permanece inalterada. En ella me reconozco.

Sí, he vuelto a los días serenos y a las hermosas noches con estrellas.

Recuerdos...



Queridos amigos, familia y vecinos de Bogajo.

Me animo a contaros esta pequeña historia de cómo conocí Bogajo. Se me agolpan los recuerdos, son tantos, y que rápido se ha pasado el tiempo, los años. Hemos ido perdiendo familia, amigos, vecinos, etc. Y otros han nacido, así es la vida.

Yo conocí a Juan, mi marido en Bilbao. Soy de esa ciudad, Juan fue a trabajar allí y una tarde de Enero, víspera de Reyes nos conocimos en una discoteca famosa de la capital. Fuimos intimando, y me contó que era de un pueblo de Salamanca llamado Bogajo.

Yo contesté: Boga...que?. Y él me explicó que estaba cerca de Vitigudino. Ah, eso ya me sonaba más por el torero, ya sabéis, el Viti, por entonces era muy famoso, y en Bilbao se le conocía.

Me comentó que tenía que venir a su pueblo a conocerlo, al cabo de un tiempo accedí, pasaron dos años de estar saliendo. Aquí me presenté con mis veinte años inocentes de aquella época.

La primera impresión que me llevé fue grata, pues era diferente a los pueblos del País Vasco, y eso que vine en Semana Santa, pero me pareció todo más árido y a la vez bello.

Empezaban a salir las flores, amapolas, margaritas, y otras plantas que yo no había visto nunca, como la manzanilla, etc. Y la hierba de los prados, que empezaba a salir verde.

El río me pareció muy hermoso, con su vegetación frondosa, y las tortugas, nunca había visto tortugas tan grandes.

Me gustó mucho el Bogajuelo, por entonces corría el agua cristalina, y la fuente de la Ribera, me llamaron la atención esos huecos, luego se ha sabido que podrían haber sido tumbas.

El trabajo duro de las personas del pueblo, recias, y sin desfallecer, labrando, cultivando esos campos de cereales que te cubrían cuando te adentrabas en ellos.

Y con el ganado, había una cosa que me llamaba la atención, las vacas que se movían solas por el pueblo. Cada una por la mañana volvían solas a su casa. Como se sabían el camino!.

Yo decía: Caramba!, que listas, y cuando íbamos a echarle de comer ya lo conocían de lejos y venían.

Y mis hijas que han crecido acudiendo a Semana Santa, y verano a Bogajo año tras año, ahora se hacen más las remolonas. Tienen su vida, pero siguen teniendo al pueblo de su padre en el corazón. Bueno!. Y casi el mío, que yo antes era forastera, ahora no.

Hay un dicho en Bilbao que dice que los que nacemos en Bilbao, nacemos donde nos da la gana, y una parte muy grande de mi vida está aquí.

Son muchos años viniendo y me siento una más de su gente, esta gente sencilla, honesta, y en general buenas personas.

Espero seguir viniendo muchos más y sentir vuestro afecto y cariño.

Un beso muy grande para todos.

Cristina Ostolaza Cortés

BOGAJO Y LOS PRODIGIOS DE NTRA. SRA. DE LOS ÁNGELES

Manuel Agudo Honorato

Voy a contaros un milagro vivido por nuestros antepasados, os pido que intentéis verlo con los ojos de los bogajenses de hace 303 años y de la persona que escribió la crónica.

En Bogajo desde el siglo XVII hubo una gran devoción por Ntra Sra de los Ángeles del convento de Cerralbo: se encargaban misas, se le ofrecían libras de cera, reales, fanegas de trigo...y además todos los años, el 2º día de Pascua del Espíritu Santo, había una romería en Bogajo: se iba en procesión desde la iglesia de nuestro pueblo a honrar a la Virgen de los Ángeles del *Convento de los Descalços de Zerralvo*. También entonces los bogajenses se mostraban muy generosos en sus ofrendas con otro convento cercano, el de Santa Marina de la Seca de Sobradillo.



Está visto que en todas las épocas cuecen habas: ante los desmanes que se producían en las procesiones durante las romerías, muchos obispos, entre ellos el de Ciudad Rodrigo, prohibieron que en las romerías hubiera procesión.

Y paso a contar lo que sucedió un día de 1712 a los habitantes de Bogajo, he extraído el texto *“en que se vienen a los ojos muchos prodigios”* del libro: *“Franciscos Descalzos en Castilla la Vieja, chronica de la Santa Provincia de San Pablo, de la mas estrecha Regular Observancia de N.S.P.S. Francisco: formada de las maravillas de Dios en sus religiosos conventos, santos y venerables hijos”* (publicado en 1728). En el capítulo XX titulado *“Refierense algunas maravillas de la Imagen Titular de el nombrado Convento de Zerralvo”*, en la 3ª maravilla se puede leer:

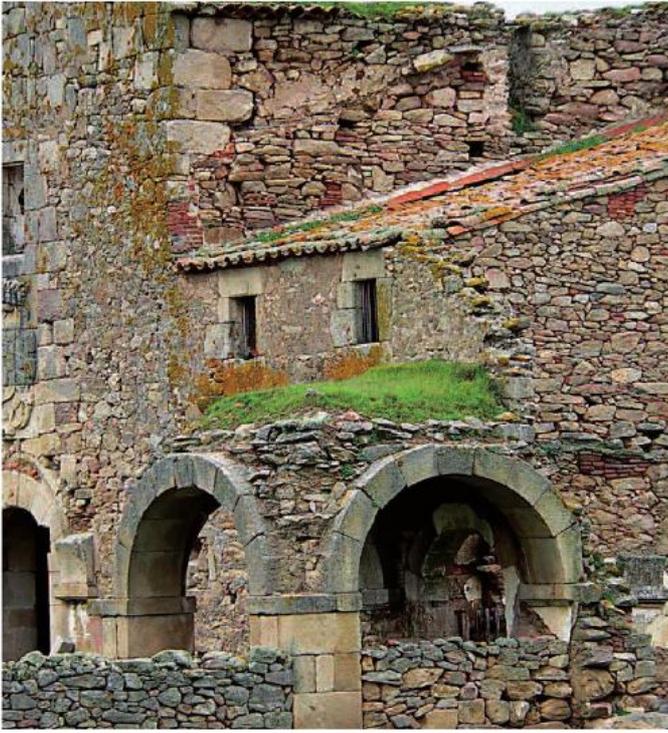
168 – La devoción de el Lugar de Bogajo a N. Señora de los Angeles es tan grande como antigua su anual Romeria, viniendo processionalmente a visitarla el dia segundo de Pasqua de Espiritu Santo. Y ahunque por justos motivos prohibio el Ilmo Señor Don Fr. Gregorio Tellez, Obispo de Ciudad Rodrigo, las Processiones en Romerias de los Lugares de su Obispado, no por ello se desminuyo la antigua devocion de los Vezinos de Bogajo; porque han continuado la visita anual de su gran Patrona, haciendo sin procession su acostumbrada visita.

Quan agradable haya sido a N. Señora de los Angeles este humilde obsequio, lo testifica el milagro siguiente, en que se vienen a los ojos muchos prodigios.

169 – El año de mil setecientos y doze, viéndose mui afligidos los Vezinos de dicho Lugar, a causa de una seca muy grande, consultaron con su Cura proprio Don Martin Rodriguez de Otero, que medio tomarian para aplacar la ira de Dios, declarada en la referente calamidad. Y como les repondiese dixiessen sin dilacion una fervorosa Novena a Nuestra Señora del Peral que es la Patrona de su Parroquia y al Santo Christo del Humilladero, con quien el tenia especial devocion, obedieron los feligreses, empezaron y concluyeron la Novena sin haver logrado mas agua que aquella con que apenas se humedecieron los tejados. Viendo dicho Beneficiado que la necesidad instaba, congreco a sus Feligreses, y diendoles apelaba a nuestra Señora de los Angeles de Zerralvo, pues siempre había sido el refugio seguro en sus grandes tribulaciones, ordeno passassen todos en publica rogativa a nuestro Convento.



Previnieron al Guardian, y fiando la Custodia de su lugar a quatro hombres, se formo una penitente procession, en la qual fueron a pie todos los Vezinos de Bogajo, las mujeres, y los niños sin reparar en la distancia de una legua larga, ni acordarse de sus dolencias algunas personas impedidas. Todos los Romeros traian velas encendidas, y en todas se conservo tan firme luz, como si ar-



dieran en un cerrado aposento, y no en el campo, donde el viento soplaba sin embarazo alguno. Salio nuestra Comunidad à recibir tan devota procession, y inmediatamente se encapotaron los Cielos. Entraron en la Casa de su poderosa Patrona, y al punto se liquidaron las nubes en una abundante lluvia. Continuose esta todo el tiempo que duro la Missa solemne y Sermón, y llego a ser tanta el agua que arroyados los caminos crecieron los arroyos, y de ellos arrebató la Cavalleria que portaba los viveres y la llevo sin lesión alguna hasta dexarla en salvo, junto a las tapias de la huerta de nuestro Convento. Concluida la funcion de la Iglesia, se serenaron los Cielos todo el tiempo que fue necesario para dar comida y terminándola con las debidas gracias las dieron de nuevo porque de nuevo empezó otra avundante lluvia, ya se contaban las cinco de la tarde y viendo que continuaba aquel diluvio, no se determinavan a partir temiendo que el agua deslustrasse las Imágenes que habían trahido y todas sus insignias; mas haziendo reflexión en que su noble Patrona se empeña con unos beneficios para hazer otros de nuevo; y teniendo fe viva que havia de aprisionar las aguas para que pudiesen todos restituirse a su lugar, em-

pezaron a formar su Procession. No quiso la piadosa Reyna defraudar las esperanzas de sus cordiales devotos, porque, salir processionalmente de nuestro Convento y suspenderse la lluvia hasta que entraron en la Parroquia de su lugar, todo fue uno, conservandose tambien siempre encendidas las hachas y las velas. Este milagro fue notorio, y por el y otros beneficios semejantes que ha recibido este devoto Pueblo de nuestra Señora de los Angeles, es proverbio comun en los lugares circunvezinos: *Si hai falta de agua, baya Bogajo a Zerralvo a buscarla.*

Y aquí termina la 3ª maravilla, pero me queda una duda: llovió en Zerralvo, pero ¿llovió en Bogajo? A lo mejor el “proverbio comun en los lugares circunvezinos es: *Si hai falta de agua en Zerralvo, baya Bogajo a Zerralvo” a llevarla.*

SABÍAS QUE...

- En 1926 había 5 industrias dadas de alta en Bogajo: 2 carpinterías: la de don Segundo Martín Martín y la de don Amadeo Sánchez Sánchez; un molino de don Ramón Honorato Martín; 2 industrias de tejidos: la de don Joaquín del Arco Bravo y la de don Mariano Herrero Encinas.
- El domingo 3 de septiembre de 1747 un rayo que cayó sobre la iglesia de Bogajo al acabar la misa mayor mató a 2 hombres (Feliz Hernández y Domingo García Blas).
- La sal que se consumía en Bogajo en el siglo XVIII la traía el Ayuntamiento en carro y caballerías desde San Felices de los Gallegos.
- En 1887 el tren empieza a pasar por la estación de Bogajo y deja de hacerlo el 31 de diciembre de 1984: el 1 de enero de 1985 es cerrada oficialmente la línea por su falta de rentabilidad.
- En 1833 Bogajo pasa a formar parte del partido judicial de Vitigudino, anteriormente dependía jurisdiccionalmente de Ciudad Rodrigo.
- En 1909 se proyecta el camino vecinal entre Bogajo y Villavieja, el recorrido de la actual carretera. El trazado anterior es lo que conocemos como el Camino Viejo de Villavieja.
- La actual iglesia de Ntra Sra del Peral de Bogajo se construyó entre 1781 y 1787 sobre los restos de una iglesia anterior del siglo XV-XVI.

BOGAJO



Fotografía: Manuel Agudo

Aquellos atardeceres teñidos de rojo quedarán impresos para siempre en los recuerdos de nuestra infancia, como la quietud del paisaje apenas balanceado por la brisa matutina que nos traslada a otra época, a otro mundo en el que la vida fluye más lenta, en la que los cambios casi imperceptibles del lugar se mezclan con las personalidades de las personas que lo habitan. Y es que el lugar al que pertenecemos es una parte importante de lo que somos.

Y allí estábamos todos, cada año, compartiendo nuevas experiencias y recordando otras ya pasadas. La fuerza de la niñez mezclada con el sino de una vida a punto de terminar, eso es lo que representa Bogajo, la energía y la libertad de la juventud mezclándose con la experiencia y la sabiduría de los que ya sólo esperan su hora, y es que a veces en las pequeñas cosas, en las conversaciones más simples de aquellos a los que el mundo infravalora y tacha de ignorantes se encuentra la verdad más pura.

Son aquellos días de verano, aquellos momentos que nunca vuelven pero que quedan impresos en nuestros corazones, los que nos construyen, los que nos hacen volver al mismo lugar una y otra vez buscando nuevas experiencias o intentando conectar con otras ya pasadas.

Cuando se vive sin las distracciones banales de una sociedad centrada en el consumo y en el individualismo, se recuperan los verdaderos valores, y es que Bogajo está al margen del mundo, es un lugar sin reglas, en el que hay lo justo y lo necesario para no caer en las garras de la no-vida.

Entonces es la imaginación la que cobra un sentido importante, se descubren nuevas maneras de vivir, nuevas conversaciones y momentos que de otra manera nunca se hubieran producido, porque se necesita del entorno y de sus gentes.

Son la amistad, el amor y sobre todo el sentido de pertenencia lo que nos hace querer a Bogajo como si fuera nuestro. Son esas anécdotas que se transmiten de generación en generación las que dan personalidad al pueblo. Todos tenemos una que contar, porque cuando se está en Bogajo, se vive más y mejor.

Los que conocemos Bogajo sabemos que nos ha hecho ver la vida de otra manera, que nos ha dado muchos momentos de felicidad y que nunca desaparecerá porque las historias nunca mueren y Bogajo está hecho de ellas.

Leire Hernández Ostolaza

"DESDE MIS RECUERDOS"

Haciendome eco de los deseos de nuestro Alcalde, en el sentido de que, "los colaboradores expongan sus propias vivencias y sentimientos, para plasmar instantes y aconteceres de nuestro pueblo". Me propongo relatar algún episodio del que fui testigo directo, o que se me ha contado por personas, dignas de todo crédito, que avalan la veracidad del mismo.

Muchos de los protagonistas, desgraciadamente, han fallecido. En alguno de los relatos se ven inmersos en situaciones cómicas. Nada más lejos de mi intención hacer mofa de sus peripecias, todo lo contrario, pretendo, desde estas humildes líneas, rendir un profundo homenaje a su memoria y, de alguna forma, hacerlos presentes en nuestro recuerdo.

UNA CENA INDIGESTA

Los hechos a considerar, en los que participé de forma directa, tuvieron lugar a finales de los años sesenta. El pueblo era muy diferente a como lo conocemos ahora. Las calles no estaban asfaltadas. Al ser de tierra se originaban enormes barrizales durante la época de lluvias. El tendido eléctrico, también, dejaba mucho que desear, siendo origen de frecuentes apagones al cruzarse los cables por efecto del viento. Las potentes farolas actuales, no tienen nada que ver con las humildes bombillas de entonces, cuya intensidad luminica era bastante limitada, tanto fuera como dentro de las casas.

El escenario de esta cena, es el Bar de Venancio, uno de los dos o tres que existían. Se conserva actualmente en las mismas condiciones. Un aspecto más a tener en consideración, en orden a remarcar el relato, es el de la proliferación de las especies cinegéticas que, eran bastante más abundantes que ahora, en lo que, a conejos, liebres y perdices se refiere.

De los personajes que participamos en el acontecimiento, solamente haré una pequeña reseña, de los que, a mi juicio, fueron los verdaderos protagonistas de la historia. Todos ellos ya, fatalmente, no están entre nosotros.

En primer lugar Venancio: Dueño del bar, magnífica persona y estupendo camarero, profundo conocedor de su negocio. Soy consciente de ello pues pasé innumerables horas en su establecimiento. Tenía una especial filosofía comercial. Cuando se le indicaba que alguna bebida era de no muy buena calidad. Siempre respondía humorísticamente: Todos los artículos de mi casa están asegurados, si al tomar alguno alguien muere, yo, religiosamente, resarciré a sus familiares con el importe de la consumición.. Siempre me impresionó lo bien que jugaba a las cartas. Sin lugar a dudas: El mejor.

Don Miguel: El Médico, muy apreciado por todo el pueblo, tanto por su dedicación y competencia profesional, como por su generosidad, don de gentes y afabilidad. Siempre dispuesto a ayudar a quien lo necesitaba. Don Florentino: El Secretario, gallego, que hablaba con un acusado acento. Aparentemente muy serio y cortante, siempre trataba a las personas de usted. La realidad, soy testigo directo, es que no lo era. Estaba dotado de esa retranca y sentido del humor tan típico y especial de sus paisanos. Tenía un hermano mellizo, idéntico a él, Secretario de Yecla, lo que provocaba algún que otro incidente, sobre todo los martes en Vígudino, cuando, con el consiguiente enfado, uno era confundido con el otro.

Tras este somero preambulo, vayamos al meollo de la cuestión. Debería ser un a noche de primavera, nos encontramos en el bar unas siete u ocho personas. Don Miguel acababa de estrenar un nuevo coche, un Citroën Azan 6. Se trataba de la última versión de los Citroëns, que tenían unas características especiales. Se refrigeraban por aire y tenían una suspensión, de muelles, muy suave. Unos auténticos todoterreno de la época, especialmente idóneos para desplazarse por la carreteras de entonces, todas de tierra.

Probablemente estuviera poniendo de manifiesto las excelencias de la suspensión de su flamante nuevo coche, cuando alguien apuntó la peregrina idea: ¿Por qué no vamos con el coche a la Dehesa, ahora que es de noche, y matamos unas liebres para comerlas mañana?. La propuesta no habría tenido la más mínima aceptación si, Venancio, siempre dispuesto a inmiscuirse en las conversaciones de los clientes, no hubiera intervenido espetando: Las liebres que vosotros mateis me las como yo sin desollar. Esto provocó la irritación de los parroquianos. Escasos minutos después, alguien se presentó con una escopeta y una caja de cartuchos.

Como en el coche solamente cabían cinco personas, fué necesario organizar dos equipos. Uno sería el encargado de llevar a cabo la caza. El segundo permanecería en el bar esperando la llegada del primero. Yo nunca había participado en una cacería semejante, por tanto, solicité formar parte del primer equipo.



El espectáculo, no me resultó nada divertido. Los animalitos, nada más vislumbrar las luces del coche, se quedaban inmóviles mirando fijamente a los faros, por lo que el tiro, a unos quince metros, era siempre blanco seguro. No había emoción.

En el ámbito de las anécdotas, cabe reseñar que, el Secretario, después de cada diparo, increpaba al tirador, omitiré su nombre. Este le replicaba que de cada tiro había cobrado una pieza, lo que era verdad. Aquel, sin embargo, argüía que estaba destrozando las liebres y que, por tanto, le cediese a él



la escopeta. Como esto no sucedía, intentaba, Don Florentino, arrebataresela de las manos. Forcejaban ambos con gran denuedo. El resto de los tripulantes gritabamos. ¡¡Quietos que nos vais a pegar un tiro!!.. Más contundente se mostraba Don Miguel, vociferando, con tacos irreproducible, que el coche era nuevo y que se lo iban a estropear. Alguien anunció que le había parecido ver unas luces en la lejanía; esto unido a que ya habíamos cobrado suficientes liebres, nos aconsejó, prudentemente, volver al bar dando por finalizada la aventura.

El día de la cena fué uno de esos en los que empieza a llover por la mañana y no deja de hacerlo durante toda la jornada. Para colmo, y, como si de una premonición se tratara, más de uno de los comensales no pudo asistir, de forma que, fué imposible dar cuenta de las viandas cocinadas.

Finalizada la cena, como era costumbre, se dejó en el centro de la mesa la bandeja principal, con los restos de liebre que habían sobrado. A su lado, en otro plato, se apilaban los huesos, de las que sí habíamos comido. Tomamos el típico café, de puchero. Como siempre manifiestamente mejorable.

Estábamos bebiendo las primeras copas de licor. Nos disponíamos a pasar una amena velada, cuando, de improviso, se abre la puerta del bar. En la penumbra, a través de la tenue luz del dintel de puerta, cuyos haces se reflejaban sobre una auténtica cortina de agua, surge la figura inconfundible de un Guardia Civil. Penetró en el recinto. Tricornio resplandeciente, efecto del diluvio. Chubasquero verde brillante. Fusil boca abajo para evitar que el agua lo deteriorase. ¡Buenas noches!. Nadie respondió. En la mesa caras de estupor, preocupación e incredulidad: Silencio total. Instantes después penetra un segundo número. Debería ser el jefe pues, después de darnos las buenas noches dijo: ¡Venancio puede usted venir un momento por favor!. Ignoro como fué capaz de levantarse, pues todos teníamos las piernas paralizadas. Lo cierto es que lo hizo, se dirigió a la barra y comenzó a hablar con los Guardias Civiles.

Me encontraba sentado en la mesa de cara a la barra del bar, por lo que podía ver las espaldas de los guardias y la expresión de la cara y los gestos de Venancio. La primera, iluminada por la escasa luz, le daba un aspecto blanquecino que se trocaba en violeta, pasando por todas las gamas del verde, cuando al caersele sobre su cara escasos mechones de pelo rubio, los tímidos rayos de luz jugaban a dibujar extrañas



sombras. Parecía una de esas figuras de los museos de cera, o de los parques de atracciones, en los que, en la sala dedicada a los horrores, se representan a los criminales más sangrientos de una forma que realmente dan miedo. En lo que a sus gestos se refiere, con los codos apoyados en la barra, arqueaba las cejas cual jugador de mus que da la seña de duples. Subía los hombros en señal de justificación e incredulidad. En definitiva, parecía un niño al que se está reprendiendo por una mala acción y él, sin que pueda alegar una razón convincente, solamente pretende disculparse.

Probablemente sacando fuerzas de flaqueza, con un hilillo de voz apenas perceptible, musitó un ¡Quiéren ustedes tomar algo!. La respuesta fué lapidaria, contundente y demoleadora. ¡No gracias estamos de servicio!. Ni que decir tiene que estas palabras cayeron sobre la mesa como una losa. Mirándonos de hito en hito, no dábamos crédito a lo que estaba ocurriendo. No podía ser cierto. El destino nos estaba jugando una mala pasada

Desde la entrada del primer Guardia permanecíamos en silencio, solamente se oía el ruido que hacía el agua al chocar contra suelo, los cristales y el alféizar de la ventana. No cabía

duda de que eran conocedores de nuestra infracción. ¡¡Las malditas luces de ayer!!.. Ibamos a ser el hazmerreir, no solo del pueblo también de toda la zona. ¡¡¡Que vergüenza!!!

Ignoro el tiempo que estuvieron hablando, me parecieron horas, Lo cierto es que, dirigiéndose hacia la mesa, nos desearon buenas noches y, de la misma forma que habían entrado, desaparecieron sigilosamente a través de la cortina de agua.

Venancio, que en su diálogo con los Guardias había mantenido una actitud tímida y sumisa, cambió radicalmente de talante. Se irguió, salió de la barra, y llevándose el dedo índice a los labios, soltó un ¡¡Ghiss!! ensordecedor. Se dirigía hacia la mesa. Mantenía las palmas de las manos mirando al suelo y las agitaba arriba y abajo como hacemos cuando queremos calmar una situación. Se sentó. ¡¡Estaban preguntandome si había observado algo anormal. Debería haberse cometido alguna fechoría y andaban buscando a los culpables!!.. Nos contó con aire de triunfo.

Algún comensal manifestó. Bueno, afortunadamente, no se han dado cuenta. La respuesta de Venancio es irreproducible, valga con indicar que le increpó diciendo.¡¡ Los restos de la comida evidenciaban que eran liebres!!..¡¡Solo le faltaban las orejas y el rabo para saberlo!!.. ¡¡No han querido darse cuenta!!..

Pasado el susto, poco a poco, fuimos desapareciendo del bar, por si acaso volvían. Confieso que no he vuelto a ir a una cacería furtiva y cuando, alguna rara vez, como liebre, siempre me acuerdo de aquella fatídica noche.

Valentín Puente Cruz

...

Nota: Los personajes de este relato son reales. Sin embargo su honorabilidad e integridad moral les habría impedido tomar parte en actividades como las descritas. Son, exclusivamente, fruto de la imaginación del autor.

LA CASA TRADICIONAL DE BOGAJO

JOSÉ MANUEL RIVERO

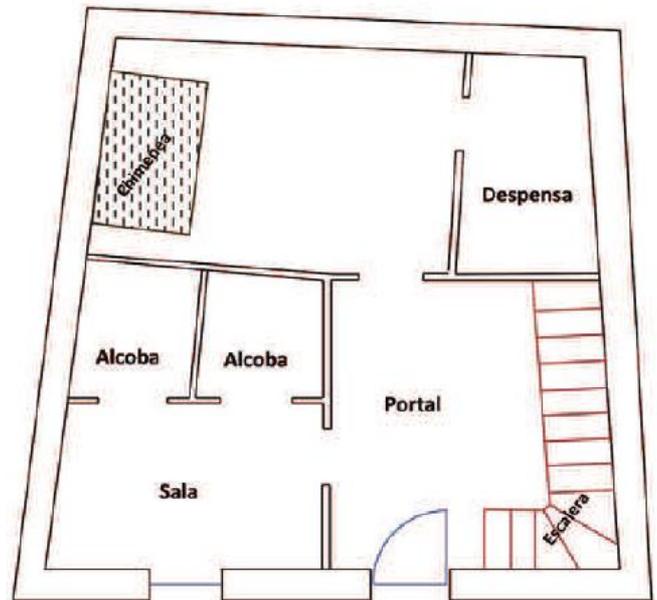
En este artículo voy a tratar sobre la arquitectura popular de Bogajo, la arquitectura sin arquitectos. En ella se hunden nuestras raíces y, por suerte, todavía es muy patente en bastantes casas del pueblo. Entiendo que es un patrimonio muy rico, que tenemos que conservar entre todos y del que debemos sentirnos orgullosos.

Nuestra casa tradicional es de una sola planta y corresponde mayoritariamente al modelo de casa con corral delantero, bastante frecuente en el oeste de Castilla y León. Por supuesto que hay excepciones y así hay algunas casas muy antiguas que se abren a la calle protegiendo la puerta con un portalillo. También hay casas de dos plantas que cuentan con balcones, esto ocurre especialmente en la plaza y tiene relación con los festejos taurinos.

El modelo de casa más común, la casa de una planta con corral delantero, sigue un esquema bastante concreto y bien definido. A estas casas se entra, desde la calle al corral, por un portón de madera, suficientemente grande como para permitir la entrada de los carros.



La fachada de la casa mira a ese corral y suele tener solo dos huecos: la puerta y una única ventana. Desde el corral se accede también a otras dependencias como la cuadra y el cernidero donde está el horno. En



Plano de una casa tradicional de Bogajo con sala de dos alcobas y escaleras para acceder al sobrado desde el portal.

este corral suele haber cabañales con comederos para los animales y para guardar el carro. También está allí el gallinero, siempre cerca del horno.

La casa, propiamente dicha responde a una distribución muy sencilla: Se entra a un portal grande desde el que se accede a una sala con una o dos alcobas y a la cocina con su despensa. Y ya.

En muchas casas no hay más, bueno, sí, el sobrado al que se sube por una escalera desde el portal. El sobrado no es habitable y está directamente bajo el tejado.

La sala es la estancia más noble de la casa y tiene ventana (en muchas ocasiones es la única ventana de la casa). En esa sala tenían lugar los principales eventos familiares, desde las celebraciones hasta los velatorios. Las alcobas son muy pequeñas y en ellas entra poco más que la cama. Podía haber una palancana para hacerse un lavado de gato.

La cocina puede tener una pequeña ventana, pero, por lo general no tiene ninguna y la luz entra por el



hueco de la chimenea que es muy amplio. La chimenea está abierta y cuando llueve, siempre caen gotas de lluvia en la cocina. Desde aquí se accede a la despensa que tampoco tiene ventana.

A veces existe también un cuarto sin ventana, pero no era un cuarto de baño porque, como todos sabemos, en estas casas con un siglo o más a sus espaldas, no había cuarto de baño. Esos menesteres se realizaban fuera de la casa, normalmente en una cuadra.

Los edificios están contruidos con muros de carga de mampostería de granito (entre la que raramente se intercalan algunas pizarras y cuarcitas) y en las esquinas se utiliza sillería de granito. La cumbrera del tejado se organiza, por lo general, paralela a la fachada.

El pavimento de la casa suelen ser lanchas de granito en el portal y en la cocina, la sala y sus alcobas tiene el suelo de baldosas de barro cocido o de cemento decorado y la despensa de barro bruñido. El suelo de toda la casa no está nivelado y se ajusta al suelo original, de manera que en muchas casas se va subiendo desde la entrada hasta el fondo y en otras puede ocurrir al revés.

Y hay algo más. En estas casas las paredes no forman ángulos rectos entre ellas, ni las paredes exteriores ni las interiores. El uso de la escuadra era sumamente anecdótico.

.....



JAMONESLUISBRAVO 
@JAMONLUISBRAVO 
JAMONESLUISBRAVO.COM 
INFO@JAMONESLUISBRAVO.COM 



LUIS BRAVO
I B É R I C O S

E S E N C I A